



Hubo una vez una joven muy bella que no tenía padres, sino madrastra, una viuda impertinente con dos hijas a cual más fea. Era ella quien hacía los trabajos más duros de la casa y como sus vestidos estaban siempre tan manchados de ceniza, todos la llamaban Cenicienta. Un día el Rey de aquel país anunció que iba a dar una gran fiesta a la que invitaba a todas las jóvenes casaderas del reino. - Tú Cenicienta, no irás -dijo la madrastra-. Te quedarás en casa fregando el suelo y preparando la cena para cuando volvamos. Llegó el día del baile y Cenicienta apesadumbrada vio partir a sus hermanastras hacia el Palacio Real. Cuando se encontró sola en la cocina no pudo reprimir sus sollozos. - ¿Por qué seré tan desgraciada? -exclamó-. De pronto se le apareció su Hada Madrina. No te preocupes -exclamó el Hada-. Tu también podrás ir al baile, pero con una condición, que



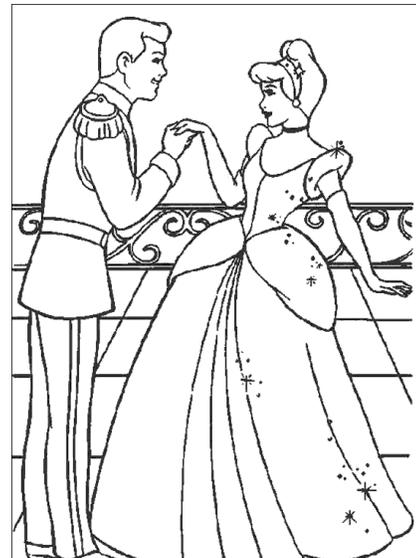
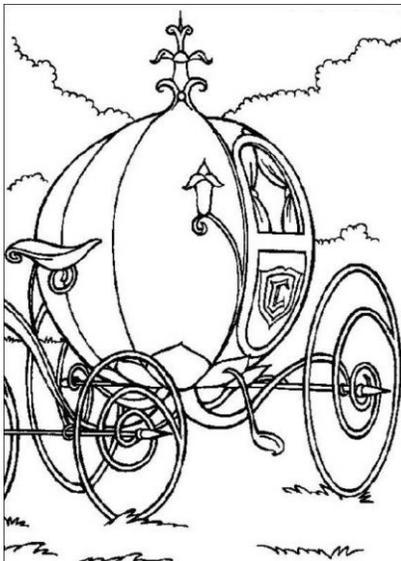


UNA NUEVA ALTERNATIVA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE



cuando el reloj de Palacio dé las doce campanadas tendrás que regresar sin falta. Y tocándola con su varita mágica la transformó en una maravillosa joven. La llegada de Cenicienta al Palacio causó honda admiración. Al entrar en la sala de baile, el Rey quedó tan prendado de su belleza que bailó con ella toda la noche. Sus hermanastras no la reconocieron y se preguntaban quién sería aquella joven. En medio de tanta felicidad Cenicienta oyó sonar en el reloj de Palacio las doce. - ¡Oh,

Dios mío! ¡Tengo que irme! -exclamó-. Como una exhalación atravesó el salón y bajó la escalinata perdiendo en su huida un zapato, que el Rey recogió asombrado. Para encontrar a la bella joven, el Rey ideó un plan. Se casaría con aquella que pudiera calzarse el zapato. Envío a sus heraldos a recorrer todo el Reino. Las doncellas se lo probaban en vano, pues no había ni una a quien le fuera bien el zapatito. Al fin llegaron a casa de Cenicienta, y claro está que sus hermanastras no pudieron calzar el zapato, pero cuando se lo puso Cenicienta vieron con estupor que le estaba perfecto. Y así sucedió que el Príncipe se casó con la joven y vivieron muy felices.





UNA NUEVA ALTERNATIVA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE



| | | | |
|---|--|--|---|
| <p>Hubo una vez una joven muy bella que no tenía padres, sino madrastra, una viuda impertinente con dos hijas, una más fea que la otra. Era ella quien hacía los trabajos más duros de la casa y como sus vestidos estaban siempre tan manchados de ceniza, todas la llamaban Cenicienta.</p> | <p>Un día el Rey de aquel país anunció que iba a dar una gran fiesta a la que invitaba a todas las jóvenes casaderas del reino. Tú Cenicienta, no irás «dijo la madrastra». Te quedarás en casa fregando el suelo y preparando la cena para cuando volvamos.</p> | <p>Así llegó el día del baile y Cenicienta apesadumbrada vio partir a sus hermanastras hacia el Palacio Real. Cuando se encontró sola en la cocina no pudo reprimir su llanto. «¿Por qué seré tan desgraciada?» exclamó.</p> | <p>De pronto se le apareció su Hada Madrina. Y le dijo: «Tú también podrás ir al baile, pero con una condición, que cuando el reloj del Palacio dé las doce campanadas tendrás que regresar sin falta. Y tocándola con su varita mágica la transformó en una maravillosa joven, también transformó una calabaza en una preciosa carroza para poder ir al baile.</p> |
| | | | |
| <p>La llegada de Cenicienta al Palacio causó honda admiración. Al entrar en la sala del baile, el Rey quedó tan sorprendido de su belleza que bailó con ella toda la noche. Sus hermanastras no la reconocieron y creyeron que alguien sería aquella joven.</p> | <p>En medio de tanta felicidad Cenicienta oyó sonar en el reloj de Palacio las doce. ¡Oh, Dios mío! ¡Jengoo que irreal! exclamó. Con una exhalación atravesó el salón y bajó la escalera, perdiendo en su huida un zapato, que el Rey recogió asombrado.</p> | <p>Para encontrar a la bella joven, el Rey ideó un plan. Se casaría con aquella que pudiera calzarse el zapato. Envió a sus heraldos a recorrer todo el reino. Al fin llegaron a la casa de Cenicienta y claro está que sus hermanastras no pudieron calzar el zapato, pero cuando se lo puso Cenicienta vieron con estupor que le entraba perfecto.</p> | <p>Y así sucedió que el Rey se casó con la joven y vivieron muy felices para siempre.</p> |
| | | | |



UNA NUEVA ALTERNATIVA DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE



| COMPRESION LECTORA DEL CUENTO LA CENICIENTA | COMPRESION LECTORA DEL CUENTO LA CENICIENTA | COMPRESION LECTORA DEL CUENTO LA CENICIENTA |
|--|--|--|
| <p>1º. ¿Quién le dio un nuevo y hermoso vestido a Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Una hada b. <input type="radio"/> Una bruja c. <input type="radio"/> Una hechicera</p> | <p>1º. ¿Quién le dio un nuevo y hermoso vestido a Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Una hada b. <input type="radio"/> Una bruja c. <input type="radio"/> Una hechicera</p> | <p>1º. ¿Quién le dio un nuevo y hermoso vestido a Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Una hada b. <input type="radio"/> Una bruja c. <input type="radio"/> Una hechicera</p> |
| <p>2º. ¿Por qué a la protagonista le colocaron el nombre de Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Tenía ceniza en sus ropas b. <input type="radio"/> Tenía el pelo gris c. <input type="radio"/> Cocinaba buenas cenas</p> | <p>2º. ¿Por qué a la protagonista le colocaron el nombre de Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Tenía ceniza en sus ropas b. <input type="radio"/> Tenía el pelo gris c. <input type="radio"/> Cocinaba buenas cenas</p> | <p>2º. ¿Por qué a la protagonista le colocaron el nombre de Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Tenía ceniza en sus ropas b. <input type="radio"/> Tenía el pelo gris c. <input type="radio"/> Cocinaba buenas cenas</p> |
| <p>3º. ¿A qué horas debía volver a casa Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> A las doce de la noche b. <input type="radio"/> A las 10 de la noche c. <input type="radio"/> Al medio día</p> | <p>3º. ¿A qué horas debía volver a casa Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> A las doce de la noche b. <input type="radio"/> A las 10 de la noche c. <input type="radio"/> Al medio día</p> | <p>3º. ¿A qué horas debía volver a casa Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> A las doce de la noche b. <input type="radio"/> A las 10 de la noche c. <input type="radio"/> Al medio día</p> |
| <p>4º. ¿Por qué el Príncipe se casó finalmente con Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Le telefoneó Cenicienta b. <input type="radio"/> Le encajaba el zapato c. <input type="radio"/> La encontró en el mercado</p> | <p>4º. ¿Por qué el Príncipe se casó finalmente con Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Le telefoneó Cenicienta b. <input type="radio"/> Le encajaba el zapato c. <input type="radio"/> La encontró en el mercado</p> | <p>4º. ¿Por qué el Príncipe se casó finalmente con Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Le telefoneó Cenicienta b. <input type="radio"/> Le encajaba el zapato c. <input type="radio"/> La encontró en el mercado</p> |
| <p>5º. ¿Qué objeto perdió Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Un arete b. <input type="radio"/> Un reloj c. <input type="radio"/> Un zapato</p> | <p>5º. ¿Qué objeto perdió Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Un arete b. <input type="radio"/> Un reloj c. <input type="radio"/> Un zapato</p> | <p>5º. ¿Qué objeto perdió Cenicienta?</p> <p>a. <input type="radio"/> Un arete b. <input type="radio"/> Un reloj c. <input type="radio"/> Un zapato</p> |